

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 21 de febrero de 2016
Canal: José Luis Sánchez Acosta

ERES HACEDOR DEL INFIERNO, COMO ERES TAMBIÉN HACEDOR DE LA GLORIA, EL BIEN Y EL MAL, VOSOTROS ERES EL CREADOR Y VOSOTROS DECIDES DÓNDE VIVIR, DÓNDE RADICAR Y LO HAN HECHO Y LO HAN VIVIDO. ES EL TIEMPO QUE VOSOTROS CONOZCAS QUE TÚ ERES EL ORIGEN DE TODAS LAS COSAS.

[20160221] Hermanos míos, son dichosos vosotros porque estoy aquí, porque estoy colaborando, que Soy el de ayer, el de hoy, el de siempre y para siempre. **Búsquense, encuéntrense, ríndanse ante vosotros mismos.** Porque a Mí me encontrarás en el fondo de tu corazón y ahí me debes de sentir, ahí me debes de escuchar porque vengo a despertarte, porque vengo a decirte que no tienes nada que buscar, porque vosotros se han pasado muchas vidas, muchas estancias aquí en esta tierra buscándome y buscándose vosotros por fuera. Y Yo les digo, no vas a encontrar, porque aquí en este mundo tierra solo vas a contemplar árboles, animales, solo vas encontrar destrucciones, vas encontrar todo esto, porque esto es tuyo, pero no vas encontrar lo que buscas de ti, porque no están allí. Esto es muy sencillo, hermanos, tú eres la vida, tú eres el camino y la verdad; en fin, vos eres el Creador.

Y de cierto les digo, relájense, relájense vosotros, dame trabajo en tu corazón, ahí dentro de ti déjame que Yo te siga puliendo, porque vosotros eres como el oro en el crisol y necesita ser pulido, pasado por allí para ser transformado y convertido como vos quieras. Así también te digo que me des trabajo, que Yo te ayude a transformarte, a verte a ti mismo y a saber que eres tú quien haces, solo tú haces tus entornos y tus entornos están como vos lo hayas hecho, ni más ni menos. Hermanos míos, pues entonces **deben seguir encontrándose a sí mismos, si tu vida solo es un darse cuenta, solo es un darte cuenta; y cuando vos te das cuenta de ti, se acaba tu peregrinar inconsciente, se acaba tu búsqueda, porque has entendido que nada ha venido, todo ha fluido de vosotros y después viene,** sí, pero no viene de lo desconocido, de algo allá afuera, esto viene porque es tuyo; así todas las cosas que te han y están aconteciendo como estás, están porque son vuestras. Nadie pagará por ti, ni tú por nadie, porque en la vida sagrada no se compra, no se paga con dinero, con materia; se restaura y te restauras con las buenas obras que vosotros realices.

Pero dense cuenta pues, hoy solo quiero decirte, vosotros habéis sido los Creadores, no de nadie, porque cada quien hace su vida, la moldea, la realiza, cada uno de vosotros estás haciendo lo que quieres y has hecho lo que has querido. Lo único que Yo os digo entre vosotros, es que ni como el acento de una letra que no pagues, no podrás entrar a un reino divino, todo es pagado, todo así lo devuelves transformado. Mis bien amados, he aquí, les digo, estense conmigo y la sed se apagará, el hambre también se apagará, no me refiero a una hambre física porque no la hay, me refiero al hambre de tu espíritu, de ti; porque ahí está el hambre, ahí está la necesidad, una necesidad que no sabes, no alcanzas a sentir qué es lo que vos quieren. Y Yo os les digo, para que vosotros ceses, pues solo es un darte cuenta y eso os hace libre. Pero vosotros, mis bien amados, no están libres, son pecadores, aunque en otras palabras para decirte lo mismo, pero más suave, pero Yo hago uso de

esta porque siempre están cometiendo errores. Vosotros no se ven entre sí, pero Yo que estoy contigo, Yo que no me despidió de vosotros, que no salgo en ningún momento de ti, os observo, mis bien amados.

Pero está bien, **toma este momento para reflexionar y emprender el camino justo y recto, el camino sagrado y transforma todo a tu paso. Porque, en verdad Yo les digo, hermanos, todo lo tienes que transformar, todo.** Porque para hacer un reino no es que vas a ir a otro lado, a otro espacio, es aquí mismo y aquí lo tienes saturado de toda influencia negativa, de toda energía negativa, y no sabes dónde cambiar las cosas; y esto consiste en un darse cuenta nada más. Yo os les digo a vosotros, este es el reino divino, si quieres venir acá ven, ven, pero para que vengas aquí tenéis vosotros que cambiar todo lo que está en ti, porque andas en prepotencias, andas en odio, andas en ambición desenfrenada sin saber, vos lo sabes dónde andas y para que te conozcas solo estate tranquilo, estate en paz y entonces se darán cuenta dónde se encuentra cada uno de vosotros. Porque vienes aquí, pero este estar a vosotros se les ha convertido como en una rutina, en una rutina solamente y cuando se toma en la rutina perdiste la seriedad. Hermanos, y entonces eres vosotros conocidos por la vida espiritual y la vida espiritual os les conoce a todos por sus obras, así deben conocerse los unos a los otros.

Fijaos bien de tus pasos, fijaos bien, ya os dejen de mirar afuera, porque eso les ha provocado una distracción sobre ti mismo y te ha hecho no verte, no estar contigo. Y te ha hecho engañarte y se engañan, se engañan a sí mismo, hermanos. Pues, en verdad, cuando te digo que estés conmigo, es que te digo que te aceptes y que aceptes la verdad y eso es estar conmigo. Bien, hermanos, no vengas a escucharme solamente, porque de cierto te digo, la palabra no salva, si la unificas con los hechos esa salva a vosotros, esa os hace ver más hermoso, más sublime. Mis buenos amigos, mis buenos hermanos, **Yo estoy con vosotros, Yo os quiero que vosotros estés conmigo, porque tanto tiempo he estado con vosotros y muy poco o nada has estado conmigo.** ¿Sabes por qué os digo esto? Porque Yo no vengo a hablarte de tu cuerpo, porque tu cuerpo es solo un instrumento tuyo, tu cuerpo no es el que peca, no es el que aborrece, no es el que llora, no es el que siente, no es el que ve; tu cuerpo solo es un instrumento para ti, eres TÚ SER, son vosotros SERES que estás en este cuerpo y quien haces todo, pero todo, mis bien amados, todo lo sale de vos mismo. Así cada quien hace todo en su vida.

¿O vosotros sigues engañado que hay un Dios que te maneja y te dice que esto vas hacer y esto no? ¿Acaso vos crees en aquello? Yo te digo que no, que ya no sigas creyendo en aquello. ¿Porque no eres tú el receptor de la paga? ¿No eres tú el que recibe todo dando todo? **Yo os te digo, tú eres el pequeño Dios y tú elaboras tu vida, tú, solo tú haces todo y después te relacionas con los otros que son igual que tú y que de acuerdo a tu relación serán las cosas.** Pero siempre eres tú, siempre son vosotros, reconózcanse bien, vosotros debes saberlo bien en ti mismo y aceptarlo para que comiences hacer las cosas con toda conciencia y seas quien te puedas mirar a ti mismo, que veas todos los actos buenos y malos y te califiques quién eres. Lo único que deseo para vosotros que me escuchas, es que te entiendas a ti mismo, es que te des cuenta de ti mismo que tú eres el hacedor de tus formas y el andante, el que camina sus formas, solo tú, que no ha habido nadie aparte que te ordene y sea cumplida su orden, solo tú, de ti nace el hacer, el compartir. ¿O acaso crees aquello otro? ¿Crees lo contrario a esto? No, mis bien amados, aun vosotros que estás aquí has venido por tu propia voluntad, cada uno de vosotros, lo único después que pasa es la afinidad, porque son afines y están aquí, pero dentro de eso cada quien está haciendo lo que quiere hacer, aun estando juntos. Están juntos aquí por apariencias, porque cada uno tiene una forma de ser, ha creado una forma de ser y la vive porque cree que es su casa; y así cada uno de vosotros está viviendo su mundo y como es, son las cosas. ¿O acaso en tu tierra has visto que de un árbol de naranja crece, nace otro fruto de él? ¿No ves que es lo mismo? Así cada cosa.

Fíjense bien, lo único que deseo es que vosotros se den cuenta de sí mismos, puedas reconocer que tú mismo haces las cosas y las has hecho vosotros. Porque, Yo os te digo, no tan solo hoy estás viviendo, no, una parte la estás viviendo, pero que vosotros tienes todas las existencias hacia atrás, sí, vosotros tienes todas las existencias atrás porque has venido recorriendo en este mundo y así estás

hoy también y hoy te definen las formas. He ahí, cuando le dije a mi amado Pedro, ¿cómo conoces a ese árbol? Y me respondió, por sus frutos Señor. Así conocerás al hombre por sus frutos. Entonces tu frutos son tus formas, hermanos, y por ahí es que vosotros se conocen, por tus formas. **Vosotros estando en la prepotencia no podéis estar en la humildad y el humilde no puede estar en la prepotencia, estando en el desamor no puedes estar en el amor, ni el amor en desamor. ¿Te vas entendiendo, hermanos?** Por lo tanto, no te sigas contrariando a ti mismo, no os te sigas engañándote a ti mismo diciendo: “Señor, Señor aquí estoy”. Porque bien os he dicho Yo, muchos son los allegados, pocos los escogidos. Así os digo a vosotros igual, igualmente porque así estás vosotros, no te conoces, no os te entiendes. Porque vosotros están muertos en vida, porque no te conoces. Porque vosotros no sales de ese mundo de estar rígidos, tensos, enclaustrados en ese estado, porque no eres un experimentador consciente, ni un valiente, porque no quieres salir, porque no has sentido el valor de tu propio SER, de tu interno.

¿Has visto a alguien siguiendo y poniendo trampas a una rata? Y esta cae y estando el queso no quiere comerlo, sino quiere salir. Y vosotros no quieres salir, no eres como ellas, sino que vosotros lo que quieres es saciarte y te sacias en este mundo, eso es no querer salir. ¿Ves cómo eres? Y eso pasa en tu interior, porque no quieres salir de vuestra prepotencia, de vuestra venganza, de vuestra envidia, de vuestros celos, de vuestro odio, de vuestras enfermedades y súmalo más cosas vos mismo. ¿Ves, que ni como aquella rata puedes compararte? Porque aquella no quiere el queso, sino quiere salir. Y vosotros no lo haces así ante las cosas. ¿Ves, mis bien amados, cómo eres? Pues entonces, hoy es el tiempo de definirte, de saber de dónde vienes, de saber a qué has venido, en que has estado, porque has estado en tantos tiempos y ya es tiempo de que surja vuestro arrepentimiento, de que dejes todas las cosas bien eslabonadas, bien transformadas.

¿Porque acaso piensas que vendrá la vida eterna a vosotros? Esta nunca llegará, porque de cierto te digo que esta está en tu corazón, esta se encuentra aquí dentro de ti, que solo basta el amor, tu voluntad de cambio y transformarlo todo y ya estás en un nuevo mundo. Pero esto no es afuera, esto es en ti mismo, nadie te cambiará, nadie, no verás un reino allá en los cielos, no verás nada, ni un infierno, nada, porque todo eso se encuentra en tu corazón, ahí está. **Vosotros eres hacedor del infierno, como eres también hacedor de la gloria, el bien y el mal, vosotros eres el creador y vosotros decides dónde vivir, dónde radicar y lo han hecho y lo han vivido. Esto os digo a vosotros hoy, en este tiempo, porque este es el tiempo, es el tiempo que vosotros conozcas que tú eres el origen de todas las cosas,** este es el tiempo en vosotros. Con seguridad esto será para todos, pero todavía estará vedado un poco, porque no todos pueden entenderse, comprenderse a sí mismos, porque todos están siendo modificados, porque se han creído los pobres.

Esto os digo a vosotros porque estás aquí y aunque todavía no sientas esa alegría de conocerte, de saber de esto, pero ya la palabra debe de estar en vosotros, ya la palabra debe de estar, porque mi palabra es como un hacha lista para derribar árboles, árboles estériles. **Pues vosotros que estás aquí ríndete a ti mismo, ríndete, en verdad ríndete a ti mismo, conviértete, deja salir esa parte que no ha salido que es la humildad y sean humildes, practíquenla y estense, sean mansos como las palomas, sean mansos como un cordero divino.** Esto os digo a vosotros para que lo empieces a practicar en ti mismo, no hay nadie, ya que ves afuera en todo caso y es a ti quien te tienes que ver, tú mismo te tienes que comprobar que eres el creador de tus formas; porque vosotros han creído mayor a las formas, pero velas como inferior a ti, porque así son. Porque no hay nada más grande que tú sobre la tierra, porque son tus creaciones y tus creaciones son tus hijos, pues el hijo no puede ser mayor que el Padre, puede ser igual cuando se conozca y cuando se salga de ese estado, es igual, paz y paz, amor y amor, vida y vida, comprensión y comprensión, perfección y perfección, sí, pero no antes.

¿Te estás entendiendo? Porque vengo a estar contigo, vengo a que te entiendas; no busques entender nada, nada, hermanos míos, solamente búscate entenderte a ti mismo; no busques saber nada, solo busca saber de ti, de ti mismo. Y esto te dará el valor y más que estos denarios de este mundo, mayormente vosotros vales; porque eres el más de las cosas, es a donde las cosas deben sumarse, sí, pero deja que las cosas se sumen a ti, no vos a las cosas. Eso ha sido tu mayor error en tu vida, perseguir algo, seguir a alguien. Cuando sigues a alguien te olvidas de ti y si te olvidas te haces

un errante y el errante camina, camina ciegamente. Pues despierten, despierten, salgan de donde están, pero salgan, no tengan miedo, hermanos míos. Son los poderes divinos, son vosotros, si solamente es cambiar las cosas pero de ti, las que tú has hecho, atrévete a cambiarlas, atrévete a ser diferente y eso te pone y te hace ver mundo nuevo, vida nueva, estancia nueva, aun estando aquí mismo te hace ver a todas las cosas.

Para que vosotros puedas sentir una alegría espiritual, tienes que buscar querer cambiar el mundo donde estás, porque si ves indiferente esto, pues así es para vos y no sabrás de esto. Entiéndanse, les digo, cada uno de vosotros entiéndase, porque a eso os vengo y siempre he venido así, pero hoy les declaro así este momento. Porque vosotros son a semejanza de un rey, un rey siempre está en su trono y desde allí manda que se hagan las cosas, pero él no se ve allá, sino aquí. Igualmente vosotros estás, buscas gobernar desde allí y vosotros eres un astuto, porque también arrojas la piedra y escondes la mano, diciendo, pues diciendo vos lo saben, diciendo yo no fui. Así son vosotros también, astuto hombre son vosotros, astutos SERES, vos son SERES. Y como vos tenéis palabras y habláis de SERES chocarreros, así les llamo a vosotros también, porque así son vosotros, SERES astutos. Vosotros has hecho ese estado, si dentro de vosotros también se matan, también hay crímenes. ¿Qué no hay? Y cuando vosotros murmuras contra tu hermano, ¿qué eres? ¿No discriminas? ¿No matas? Cuando entre sí no se comprenden, ¿qué es?

Solo contéplense, solo acéptense, porque vengo a tocar tu corazón, porque os vengo a tocar y vengo hacerte saber que Yo estoy contigo y que he estado contigo y que nunca os les he abandonado, aun viendo los horrores que vosotros han cometido; pero Yo no vengo a recriminarles, solo vengo a decirles lo que son para cambiar, sí. Ya que estás entendiendo, porque si te entiendes me entiendes, sí, hermanos amados. He aquí pues, relájense bien, quieran estar conmigo, pues dejen que vuestro corazón quiera estar conmigo, no temas, no teman vosotros y descúbrete y acéptate, si te aceptas me aceptas en tu corazón. Ya no corras a tus refugios, a tu oscuridad con tal de no ser vistos porque os se engañan a sí mismos, os se engañan, porque Yo siempre estoy contigo y Yo te conozco, os te he conocido toda la vida y os te he entendido toda la vida. Y Yo se que vos pagarás en el momento preciso de vuestra vida, Yo se que vos mismos han de pagar como han pagado siempre. Hermanos, así les digo a vosotros hoy, así vengo a estar contigo para que me distingas y puedas distinguirme en tu corazón, para que puedas saber que estoy contigo, no vengo a buscar un cuerpo, vengo a buscarte ti, a ti que estás en este cuerpo. Pero a buscar, te digo, a enseñarte, a enseñar, te digo, a hacerte recordar de ti mismo.

Hermanos, dejen de ser hipócritas, saben que no tienes la palabra hipócrita, pero tienes la hipocresía y que no os te lastime la palabra, porque no es esa la que lastima, son tus obras las que te lastiman, es el referido de la palabra. Amados hermanos, si vengo a herirte es para que conozcas que muy dentro de ti vives tú. Es para que reconozcáis, ¿has visto, alguna vez has sacado una cucaracha de tu baúl, la has sacado alguna vez? Pues así, así tienes que sacar todo lo que no sirva de tu conciencia, de tu alma, de tu mente, sácala y ponlas en evidencias. Porque vosotros has vivido tantos tiempos con esos insectos en tu mente y en tu alma, con eso has vivido. **Vengo ayudarte a liberar todo aquello que está en tu mente, porque vosotros se han casado, se han casado con todo lo más vil, con todas tus creaciones, con toda tu oscuridad, vosotros tienes un pacto y ahí estas.** Yo vengo a sacarte, mis bien amados, pero déjate, porque pones resistencia, porque pones tu resistencia y no quieres salir, pero siempre estoy, siempre estaré como siempre con vosotros.

Pues tienen que saber a qué han venido, a qué llegan siempre, cuál es tu objetivo, hermanos, tiene que saberlo en tu corazón para que vosotros sepas y puedas estar, para que vuestro desengaño esté contigo tienes que saber. **Pues a vosotros les digo, véanse muy bien, véanse muy bien, hermanos, porque siempre has visto hacia afuera, no hacia adentro, y siempre buscas a Dios y nunca lo encontrarás porque el Hacedor, el Creador de las cosas eres tú mismo.** He aquí, conócete. ¿O vosotros me han de decir que hay un Dios afuera? ¿Me has de decir que hay un Dios que os maneja a vosotros? ¿No Dios es libertad, es eternidad, es perfección, es belleza? ¿Y no eres su hijo? ¿No te llamas como Él? Si estos nombre de aquí que hoy tienen, son nombres y los del pasado aun son nombres de hombres y es para distinguirse entre sí, como no se conocen es para distinguirse; pero

vuestro nombre perfecto es Dios, es Creador, vuestro nombre perfecto es este. Pues en este tiempo no lo crearás tampoco.

Y dura se hace mi palabra con vosotros, con aquél que todavía no ha llegado, como la fruta, hay frutas tiernas, sazonas y maduras. Entiéndete, mis bien amados. Pero he aquí, la luz está contigo, la luz vive contigo, ha vivido, está viviendo y vivirá, porque siempre será luz, siempre es luz. Este es mi regalo que Yo os dejo para vosotros, sigue, sigue escudriñándote, sigue aceptando cómo eres y cómo debes de ser si vos lo deseas; pero es bueno que se definan cada quien entre sí, a sí mismo, se definan y puedan saber dónde van, porque esto es saber dónde vas, mis bien amados.

Benditos sean y para siempre, mis bien amados.

-Habla el hermano Placencia: Maestro, la oración del Padre Nuestro, tal y como la conocemos, ¿así nos la diste o fue modificada? Y si fue modificada, ¿dinos como fue la que nos regalaste en aquél tiempo?

En verdad, en verdad os te digo, en cada tiempo se ha perdido la verdad, porque de cierto os te digo, que esto fue lo que Yo en aquel tiempo hice, regalarles una recordación de sí mismos, del Padre Nuestro; eres tú mismo, hermanos. Pues hoy te digo, tú eres el Padre y cuando aprendas a decir: **YO SOY EL PADRE**, podrás hacer muchas cosas, y entonces en cada tiempo se hace un Padre Nuestro. Síguelo, síguelo sintiendo en tu corazón y que lo que surja de tu corazón y verás que no hay manchas en tu corazón, que han querido transformarlo, pero nunca se transforma porque eso es siempre. Pero en verdad te digo, que vos mismo tenéis que aprender, como todos, a reconocer y decir: **“YO SOY EL PADRE, el Padre que poseo el cielo y la tierra y todas las cosas”**. Y verás que eso no se cambia, no hay cambios, eso es verdadero. Aprenderlo a decir así, reconózanlo así y verán cómo cambian las cosas en vosotros. Amados míos, por lo tanto muchos querrán y han querido modificar la palabra, pero no se puede. Solo han confundido la palabra, no han reconocido, ni has reconocido que no es para que la rezaras, es para que la sintieras, para que sintieras que tú mismo eres el Padre.

¿O también vos crees que el Padre está en los cielos?

No Maestro.

En verdad, he aquí pues, síguela y dedúcela, dedúcela más y Yo estaré en tu corazón. Porque muchas cosas hay que no puedo decirles aquí aún todavía. Pero a ti, en tu conciencia, os te la diré, mi bien amado. Benditos sean vosotros, amados míos y hasta siempre, pues.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieras, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.